

UN ANÁLISIS INTERDISCIPLINARIO: EL *TESTIMONIO ANÓNIMO DEL HOSPITAL DE JERUSALÉN* Y LA ORDEN DE LOS HOSPITALARIOS

Esteban Greif
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El *Testimonio Anónimo del hospital de Jerusalén* constituye la descripción más rica y extensa de la tarea médica de la Orden de los Hospitalarios en la Ciudad Santa. Su estudio nos permite conocer la tarea de cuidado y atención a los pobres y a los enfermos que definieron el sentido y el carácter particular de dicha orden. Como cualquier otro texto, el *Testimonio Anónimo...* encierra un amplio conjunto de significados y remite a un vasto universo de agentes y funciones sociales. En este trabajo se señalará la operación discursiva que existe detrás del relato y sus posibles significados en torno a una «dimensión legitimadora» de la presencia de la orden a través de la tarea asistencial de los freires Hospitalarios. Nuestro enfoque será necesariamente interdisciplinario. Presentaremos algunos de los problemas filológicos que surgen del análisis de la fuente y algunas de las soluciones posibles gracias a la combinación de lecturas propias del campo de la historia de la medicina, de la historia social y de la literatura medieval.

PALABRAS CLAVE: *Testimonio Anónimo*, análisis, hospital, Reino Latino de Jerusalén, Orden de los Hospitalarios, tarea médica.

AN INTERDISCIPLINARY ANALYSIS: THE *TESTIMONIO ANÓNIMO DEL HOSPITAL DE JERUSALÉN* AND THE HOSPITALLERS ORDER

ABSTRACT

The *Anonymous Description of the Hospital of Jerusalem* is the most extensive and informative description of the daily-medical work of the order of the Hospitallers in the Holy City. By its studying, we can access to the knowledge of the medical care and the work of attention deployed with the poor and the sick that defined the sense and the particular character of this Order in the Holy Land. Like any other text, the *Anonymous Description...* contains a wide set of meanings and refers to a vast universe of agents and social functions. In this work it will be indicated the discursive operation within the text and its possible meanings around a “legitimizing dimension” of the existence of the Order trough the assistance work of the Hospitallers. Our approach will be necessarily an interdisciplinary one. We will present some of the philological problems derived from the analysis of the source and some of the possible solutions emerged from the combination of readings from the field of the history of medicine, the social history and the medieval literature.

KEYWORDS: *Anonymous Description*, analysis, hospital, Latin Kingdom of Jerusalem, Order of St John, medical work.



1. INTRODUCCIÓN

La historia de las órdenes militares se remonta a los primeros años del siglo XII. Las más importantes nacieron en Jerusalén o en Acre como instituciones religiosas de carácter regular. Su vocación se definía por dos servicios fundamentales: el de la lucha y el de asistencia hospitalaria. Este último fue fundamental para la ocupación europea del territorio de Ultramar. Al mismo tiempo, fue el ideal sobre el que se conformó la atención hospitalaria en el Reino Latino de Jerusalén.

Fue sobre dicho ideal que la Orden de los Hospitalarios estructuró su despliegue institucional en los hospitales de Jerusalén y Acre¹, tal y como podemos saber a partir de las numerosas descripciones y documentos que conservamos sobre el importante despliegue médico que los freires sanjuanistas llevaron a cabo en Tierra Santa. Dentro de este conjunto de fuentes poseemos una extensa y rica descripción de la labor cotidiana hospitalaria llevada a cabo por estos freires que se conoce como el *Testimonio Anónimo del hospital de Jerusalén*². El manuscrito original está datado en el siglo XIII y es hasta el momento la única copia que se conserva y se conoce de ese texto. A partir de esta copia se han realizado dos ediciones con pocos años de diferencia entre las fechas de publicación de una y de otra³.

¹ Este también fue el aspecto, dentro del conjunto de trabajos que conforman la historia de la medicina y hospitalaria en el mundo latino de Oriente, sobre el que se produjo una mayor cantidad de trabajos. Entre otros, véase S. EDGINGTON, «The Hospital of St John in Jerusalem», en A. Zohar, E. Lev y J. Schwartz (eds.), *Medicine in Jerusalem throughout the Ages*, Tel Aviv, Eretz, 1999, pp. IX-XXV; E.E. HUME, *Medical Work of the Knights Hospitallers of Saint John of Jerusalem*. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1940; T. MILLER, «The Knights of St John and the Hospitals of the Latin West». *Speculum*, 53(4), (1978), pp. 709-733; B. KEDAR, «A twelfth-century description of the Jerusalem Hospital», en H. Nicholson (ed.), *The Military Orders: Welfare and Warfare*, vol. 2, Londres, Ashgate, 1998, pp. 3-26. Para una descripción centrada en la tarea médica de la orden desde sus orígenes en Jerusalén y su evolución posterior en Acre hasta la expulsión de los cruzados en el 1291, véase D. DUCHESNE, *A compassionate calling: Hospitaller monks and founding the Order of St John*. Canberra, Barton Books, 2014; P.D. MITCHELL, *Medicine in the Crusades, warfare, wounds and the medieval surgeon*. Cambridge, Cambridge University Press, 2004, pp. 46-107; A. LUTTRELL, «The Hospitallers Medical Tradition: 1291-1530», en M. Barber (ed.), *The Military Orders. Fighting for the Faith and Caring for the Sick*, vol. 1. Londres, Ashgate, 1994, pp. 64-81.

² Se designará con h minúscula a la institución hospitalaria en Jerusalén, mientras que, con H mayúscula, a la orden misma de los Hospitalarios.

³ El texto latino del *Testimonio Anónimo del hospital de Jerusalén* forma parte del manuscrito Munich Stadtbibliothek Clm 4620. Dentro del mismo ocupa los folios 132v a 139v. Existen dos ediciones modernas de este texto. La primera fue realizada por Benjamin Kedar en 1998. La segunda –acompañada de una traducción al francés– por Alain Beltjens en 2004. Respectivamente, B. KEDAR, «A twelfth-century description»; A. BELTJENS (ed. y trad), «Le récit d'une journée au Grand Hôpital de Saint-Jean de Jérusalem sous le règne des derniers rois latins ayant résidé à Jérusalem ou le témoignage d'un clerc anonyme conservé dans le manuscrit Clm. 4620 de Munich», *Société de l'Histoire et du Patrimoine de l'Ordre de Malte. Numéro spécial*, 14 (2004), pp. 1-79. Sobre esta última edición y sus diferencias con la realizada por Kedar, véase, R. HUYGENS, «Editorisch Verfehltes zum Hospital von Jerusalem», *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters*, 61 (2005), pp. 165-167.



Se ha asumido, salvo una excepción⁴, que el manuscrito que conservamos consiste en una copia del original perdido, y, por lo tanto, siempre fue aceptado como un testimonio anónimo directo de la obra de los freires sanjuanistas en la Ciudad Santa durante las décadas centrales del siglo XII.

El autor de este relato –probablemente un clérigo alemán–, como paciente que habría residido en el hospital creado por los hospitalarios, pudo observar el tipo de tareas que desplegaban los diferentes profesionales y los servicios dispensados hacia los enfermos⁵. Dicho relato, que habría sido escrito en algún momento entre los años 1177 y 1187, ha sido consultado en reiteradas ocasiones por los especialistas de la historia de la orden del Hospital y por los historiadores de la medicina medieval⁶.

El texto se organiza en tres secciones. La primera constituye un extenso exordio que enaltece la caridad divina en la ciudad de Jerusalén, expresada en el hospital de San Juan. La segunda consiste en una detallada descripción de los servicios y los cuidados médicos dispensados a los pobres enfermos en la *domus Dei*. La tercera conforma una descripción de la atención brindada a los niños expósitos, las mujeres embarazadas y el servicio de cuidado a los adultos mayores desarrollado por la institución.

En este trabajo se analiza la fuente anónima del hospital para lograr una comprensión, de manera integral, de la operación discursiva del relato y sus posibles significados en torno a una «dimensión legitimadora» elaborada por el autor del texto para consolidar la presencia de la orden en sus diversos prioratos establecidos en el continente europeo en la segunda mitad del siglo XIII. De esta forma, presentamos una lectura alternativa sobre la producción de este relato para dilucidar si la fecha de composición del mismo fue posterior a la que tradicionalmente se sostiene y, por lo tanto, su composición haya respondido a otro contexto de aquel en el que originalmente fue situada por los historiadores.

2. LA TAREA MÉDICA DEL HOSPITAL SEGÚN EL AUTOR DEL *TESTIMONIO ANÓNIMO*...

Como fue señalado, los aspectos vinculados a la tarea médica y asistencial de la orden y su hospital en Jerusalén, mencionados en el *Testimonio Anónimo del hospital de Jerusalén*, han sido abordados por más de un historiador⁷. En cambio, la

⁴ A. LUTTRELL, «The Hospitallers Medical Tradition», p. 68.

⁵ Tanto Benjamin Kedar como Alain Beltjens consideraron que el autor anónimo fue un clérigo debido a su consistente formación clásica, posible de identificar en las numerosas citas hacia autores como Ovidio, Horacio, Casidoro y también del Antiguo y Nuevo Testamento. Sobre este punto, y otros aspectos con relación al manuscrito, su autor y fecha de composición del original, véase B. KEDAR, «A twelfth-century description», 3-13; A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», 17-27.

⁶ P.D. MITCHELL, *Medicine in the Crusades*, pp. 69-70; J. RILEY-SMITH, *The Knights Hospitallers in the Levant, c. 1070-1309*. Hampshire, Palgrave Macmillan, 2012, pp. 37, 69-76.

⁷ A. MITCHELL, *Medicine in the Crusades*, pp. 69-70.



operación discursiva que subyace a dicho texto ha sido poco estudiada. Es decir, lo que podríamos llamar un trabajo de legitimación y propaganda de una serie de actividades médicas que el Hospital habría desplegado y que resultaban novedosas para el tipo de asistencia hospitalaria que existía en el mundo occidental hacia el siglo XII.

Acerca de la tarea médica de los Hospitalarios uno de los aspectos que más se ha destacado fue su devoción hacia el enfermo y el cuidado dispensado hacia estos como los verdaderos «señores» del Hospital. El *Testimonio Anónimo...* da cuenta de este aspecto. La visita del autor al hospital en Jerusalén, que, en principio, habría tenido lugar entre los años 1177 y 1187, coincide con un periodo crítico para el dominio europeo de Tierra Santa ante el avance musulmán sobre las fronteras de los estados cruzados. En este sentido, podríamos preguntarnos si el trabajo del autor anónimo no respondería a la acuciante necesidad de sostener el envío de recursos a Tierra Santa. En efecto, para las órdenes militares en Tierra Santa, los envíos de las respuestas desde los prioratos en Europa eran cruciales para mantener las casas en Oriente.

Así, el *Testimonio Anónimo...* podría constituir un fuerte vehículo propagandístico para reforzar las donaciones piadosas a la orden y sostener el envío regular de las respuestas desde Occidente, necesarios para sostener la presencia de la orden en Jerusalén⁸. Como ha sido sugerido por más de un autor, la fundación y el mantenimiento de instituciones caritativas por los hospitalarios constituía un instrumento de legitimación política e ideológica de la orden, su presencia y su patrimonio, tanto en Occidente como en Oriente⁹.

Sin embargo, también podríamos preguntarnos si no se trataría de un texto creado posteriormente que daría cuenta de la situación crítica que, en términos financieros, atravesaba la orden ya no en el siglo XII, sino en algún momento de la segunda mitad del siglo XIII. En este sentido, desde una mirada alternativa, la «creación» de este texto no constituiría una novedad. Como lo ha demostrado Simonetta Cerrini¹⁰ para el caso de los Templarios, muchas veces dichos textos eran el resultado de compilaciones y transcripciones parciales de otros, realizadas posteriormente por miembros de las mismas o diversas órdenes religiosas. De tal modo, el *Testimonio...* podría ser el resultado de una composición basada en las diferentes versiones de la regla y

⁸ Las «provincias nutricias» sostenían con sus recursos a las «provincias guerreras», territorio donde se ubicaban el convento principal y sus instituciones centrales de gobierno. Véase una descripción general sobre el funcionamiento de las órdenes militares, C. de AYALA MARTÍNEZ, *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII al XV)*. Madrid, Marcial Pons, 2007, pp. 13-55. Como señalaban los estatutos de Rogers de Moulins, era obligación de las diversas provincias enviar toda una serie de recursos al Hospital en Jerusalén. J. DELAVILLE LE ROULX (ed.), *Cartulaire Général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jerusalem*, 4 vols. Paris, Académie Royale des inscriptions et belles-lettres, 1895-1906, vol. 1, n.º 627, pp. 426,427. En adelante, Cartulario General, volumen y número.

⁹ A. LUTTRELL, «The Hospitallers Medical Tradition», p. 73; K. BORCHARDT, «Conflicts and codices. The example of Clm 4620, a collection about the Hospitallers», en J. Schenk y M. Carr (eds.), *The Military Orders. Culture and Conflict in the Mediterranean World*, vol. 6, Londres, Routledge, 2017, p. 80.

¹⁰ S. CERRINI, «A New Edition of the Latin and French Rule of the Temple», en H. Nicholson (ed.), *The Military Orders: Welfare and Warfare*, vol. 2, Londres, Ashgate, 1998, pp. 207-215.

los estatutos de los Hospitalarios –así como los comentarios que circulaban sobre estos documentos en los diferentes prioratos europeos– combinados con toda una serie de escritos de diverso origen literario¹¹. Del mismo modo, dicha composición, a propósito de la literatura de las cruzadas, tampoco resultaba novedosa. Muchos autores de historias sobre la Primera Cruzada, por ejemplo, copiaban las descripciones realizadas por otros para dar cuenta de sus propios testimonios. En efecto, es una distinción moderna, no medieval, la del relato legendario del histórico factual¹².

Por lo tanto, y en función de lo expresado, veamos en primer término el lugar que el autor del *Testimonio Anónimo...* se asigna a sí mismo en su propio relato.

3. SOBRE EL LUGAR DEL AUTOR

En relación con la hipótesis presentada, veamos, por ejemplo, la operación discursiva que el autor realiza en el siguiente pasaje para refrendar el valor de testigo presencial contenido en su relato:

Sin embargo, corresponde que con excelsa alabanza sea reverenciada, sea conocida con digno encomio y gran fama a lo largo y ancho del orbe de las tierras [la tarea médica del Hospital], mas yo estimé digno darla a conocer a pesar de mi pequeñez, sin el ornamento de la retórica ni la graciosa elegancia. Como yo estuve allí, describiré cuánta santidad hay en ella y las manifestaciones y obras de misericordia con el peregrino, en presencia de la gracia divina contemplada *ante los ojos fieles del prefecto de quien las va a registrar* [énfasis propio]¹³.

Si bien no es el único pasaje de su *Testimonio...* donde el autor anónimo destaca haber residido en el hospital, dicho pasaje resulta interesante porque podría presentar un claro ejemplo del carácter de composición del texto, ya que el autor cita a Horacio para reafirmar su lugar como testigo presencial como paciente de la

¹¹ A. LUTTRELL, «The Hospitallers Medical Tradition», p. 68. De hecho, numerosos elementos que se observan en el *Testimonio Anónimo...* guardan relación directa y coinciden con numerosos pasajes de la regla del Hospital, los estatutos sancionados durante el maestrazgo de Roger des Moulins y otros documentos administrativos que circulaban en los prioratos de la orden en Europa, razón que nos permite sostener que el autor del texto se habría basado en alguno de estos documentos para su composición. Véase el documento de la regla del Hospital en Cartulario General, vol. 1, n.º 70; los estatutos de Roger des Moulins en Cartulario General, vol. 1, n.º 627; el documento de las *Regulaciones Administrativas del Hospital* en S. Edgington (ed.), «Administrative Regulations for the Hospital of St John in Jerusalem dating from the 1180s», *Crusades*, 4 (2005), pp. 21-57.

¹² C. TYERMAN, *The debate on the Crusades*, Manchester y Nueva York, Manchester University Press, 2011, p. 14.

¹³ «Sed licet huius reverende excellencia laude, ymo magis laude digna per orbem terrarum longe lateque famosa promulgacione sit diffusa, tamen dignum duxi pro mee modulo parvitatibus absque ornatu rethorico sive leporis elegantia in medium proferre, quanta in ea sanctitas exhibitiones que misericordie opera usque peregre divina prestante gratia *prefectus oculis subiecta fidelibus adnotaturum* [¿?].» A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», p. 37.



institución Hierosolimitana. Esta cita, al mismo tiempo, permitiría resolver la dificultad para traducir, o al menos entender, las últimas cinco palabras del original latino de este pasaje: *prefectus oculis subiecta fidelibus adnotaturum*¹⁴. En efecto, tres términos de dicho fragmento corresponden a la *Ars Poetica* de Horacio (65 a.C.-8 a.C.): *oculis subiecta fidelibus* es una cita textual de la obra del poeta romano¹⁵ que de esta forma nos permite desambiguar lo incomprensible, tal y como afirma uno de los editores, de este pasaje¹⁶.

Por otro lado, dicha cita también nos permite entender que el autor anónimo la habría incorporado para refrendar el valor de su presencia personal (ocular) ante los hechos que describe. En el mismo sentido, *prefectus* puede hacer referencia a Casiodoro (ca. 485-ca. 585) —al que nuestro autor anónimo cita en numerosas ocasiones—, ya que fue el mismo Casiodoro quien ejerció esa magistratura (la de prefecto) y fue, al mismo tiempo, un divulgador de la obra de Horacio en la Edad Media.

Por lo tanto, en función de lo señalado y de la hipótesis que enunciamos al comienzo, la pregunta que debemos hacernos es si efectivamente el autor anónimo fue un testigo «real» de la obra del Hospital, o su relato, más bien, constituye una composición que busca reeditar *a posteriori* la imagen de la orden y la fama que le otorgó en todo el mundo de la cristiandad su obra médico-asistencial en su hospital en Jerusalén.

Veamos en este último sentido, y en segundo lugar, qué nos dice el autor anónimo sobre los servicios médicos dispensados por el Hospital.

4. SOBRE LA CARIDAD DEL HOSPITAL, LOS SERVICIOS MÉDICOS DISPENSADOS Y LOS PACIENTES INGRESADOS AL HOSPITAL

Como señalamos, el relato comienza con un extenso exordio a la caridad cristiana expresada en la tarea desplegada en el hospital de San Juan. Más de un historiador ha destacado la novedad en el mundo occidental que en materia médica se habría desarrollado con los Hospitalarios y su vocación religiosa definida por la asistencia médico-hospitalaria a los pobres y los enfermos, expresada, entre otros servicios, en la contratación de médicos. Este último aspecto constituyó una novedad que no habría existido en el mundo europeo occidental al menos desde la segunda mitad del siglo XII¹⁷. Tal como señalaba el autor del *Testimonio Anónimo...*

¹⁴ Se encuentran en una sección del texto que, según indica Beljtens, está corrompida. Sin embargo, tanto el editor belga como Benjamin Kedar pudieron identificar los mismos términos. A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», p. 37; B. KEDAR, «A twelfth-century description» p. 17.

¹⁵ H.R. FAIRCLOUGH (ed. y trad.) *Horace: Satires, Epistles and Ars Poetica*. Cambridge, Harvard University Press, Loeb Classical Library, 1926, p. 464, línea 181.

¹⁶ A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», p. 37.

¹⁷ A. DAVIS, *The medieval economy of salvation. Charity, commerce and the rise of the Hospital*. Ithaca, Cornell University Press, 2019.

¡Cuán feliz convento en su organización, con la que fue hecho imitador del feliz Samaritano, que trató de cuidar a los prójimos incluso en el combate! Pues, de suerte que atribuyamos cada cosa a cada uno, los hombres 'prójimos' de este convento son los peregrinos católicos de todas las naciones, que cada día en aquellas regiones caen en manos de los ladrones. Así también [caen en] diversas enfermedades graves o en el continuo encuentro con los ataques de los paganos. [A estos peregrinos] el convento buenamente los envía para ser curados a la casa. Junto a ellos pone médicos, con los cuales acordó dos denarios, cantidad suficiente, por la posada; por esto gastó para ellos en atención cuidadosa en sueldos y en administración. Sin embargo, los médicos no reciben nada de los enfermos; todos los medicamentos prescritos por los mismos médicos y útiles para la cura de los enfermos son provistos por el tesoro de la casa –como ya se ha dicho¹⁸.

Entre otros elementos, destaquemos de este pasaje la operación discursiva que el autor anónimo realizó sobre la contratación de médicos en el hospital, hecho que se presenta como un elemento que merece ser resaltado por su excelsa bondad. En efecto, la analogía con la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10: 25-37) le sirve para destacar el acto caritativo de la tarea médica de los freires sanjuanistas en la contratación de diversos profesionales. Es decir, posiblemente el autor, si asumimos su presencia «real» en el hospital en Jerusalén, destacase la importancia y la bondad del uso de dinero dentro del convento para poder requerir el servicio de los médicos y de esta manera salvar cualquier consideración negativa sobre dicho uso dentro del convento monacal.

En cambio, si consideramos que el texto fue escrito en la segunda mitad del siglo XIII, la incorporación de esta parábola de la Biblia ilustra la «revolución de la caridad» que tuvo lugar en Europa en el mismo periodo. Es decir, su relato se encontraría impregnado de ese clima de época de tensión entre los valores de una tradición moral cristiana y una economía cada vez más orientada al desarrollo comercial que habría tenido uno de sus correlatos, desde entonces, en la creación de numerosos hospitales y leproserías¹⁹.

En el mismo sentido el autor se refería a la utilización de dinero para asistir a las mujeres pobres que se presentaban con sus bebés en el hospital.

¹⁸ «O quam beata domus, quot beate considerans lapidibus virtutes, herbis vires a creatore misericorditer insitas, ut scilicet homo per eas a primo primi parentis excessu corruptibilis nature incommodis in hoc suo possit mederi exilio. O quam felix in hac sua institutione conventus, qua felicis Samaritani factus est imitator, qui de curandis proximis etiam in agone contendit. Nam ut singula singulis atribuamus, huius conventus proximi viri sunt catholici omnium nationum peregrini, qui cottidie in partibus illis incidunt in latrones, quia et in diversarum egritudinum gravedines et occursu assiduo in paganorum insultationes, quos bene conventus quasi stabulario committit curandos, cum eis adhibet medicos, cum quibus tamquam cum stabulario de duobus denariis satis congrue convenit, ex quo eis pro adhibita cura stipendia et procuraciones impendit. Medicis tamen nichil super egrotantibus, nam ut predictum est, de thesauro domus omnia emuntur medicamenta, que pro egris curandis ipsi medici adiudicant utilia». A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», 47-48.

¹⁹ Véase entre otros, A. DAVIS, *The medieval economy of salvation*.





Si verdaderamente la pobreza hubiera sido la causa contra la alimentación del niño, el maestro la presenta a ella y al niño a la nodriza y, al instante, algo [de dinero] es llevado por él a modo de don, de beneficio para su consuelo. Así pues las nodrizas de tales niños abandonados, cada uno de ellos hijo adoptivo del beato Juan, que podrían ser incluso mil, reciben doce talentos por año y en toda solemnidad son provistas de nueve raciones de alimento de la casa²⁰.

Nuevamente, y de modo similar, aquí el autor insiste sobre la bondad y la importancia que encierra el uso del dinero dentro del convento. Para ello remite a la parábola bíblica (Mt. 25:14-30) de los talentos cuando señala que el maestro ordena la entrega «doce talentos» para el cuidado de los niños y las mujeres durante y después del momento de parto. Talentos que luego habrían de multiplicarse por la obra de aquellos que el Hospital salvaría con su acción caritativa de cuidado y atención de todos los necesitados²¹.

Por otro lado, y en tercer lugar, en otra sección del texto, sobre los servicios a los enfermos, el autor del *Testimonio...* menciona quiénes son atendidos en el hospital: «En primer lugar, los pobres enfermos tienen la prioridad en el mencionado hospital, sea cual sea la enfermedad que tengan; solamente la lepra está exceptuada, no sé por qué causa común es rechazada como odiosa por todos los hombres, es evitada y rechazada también su presencia y compañía de otros, separada y aislada en soledad»²².

Como se observa, los pobres enfermos son los que tienen prioridad. Solamente están excluidos los leprosos. Estos últimos, sin embargo, debían dirigirse, en virtud de su condición, a la orden de los caballeros de San Lázaro, donde serían atendidos en su hospicio y pasarían a formar parte del mismo²³. Por lo tanto, si asumimos el valor de testigo real, directo, del autor anónimo, lo que menciona podría remitir a un tipo específico de organización médica, ya que, como ha señalado más

²⁰ «Si vero paupertas nutriendo infantulo [fuerit in causa,] convenit magister cum illa tamquam de alio cum aliena, confestim insuper sibi aliquo collato consolatorii emolumenti beneficio. Nutrices itaque talium abiectorum scilicet filiorum beati Ihoannis adoptorum singule, licet essent mille, XII. habent talenta per annum et in omni sollempnitate. IX. lectionum de cibariis domus procurantur». A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», 55.

²¹ La creación de cunas para los bebés aparece en los estatutos de la orden del año 1182. Cartulario General, vol. 1, n.º 627.

²² «In primis igitur et primi dominacionis primatum in hospitali predicto optinent pauperes infirmi quacumque infirmitate detenti; sola excipitur lepra, que nescio qua communi omnium hominum exasperacione odibilis evitatur et, aliorum communionem sibi denegata, tamquam solitudinis in devio seponitur». A. BELTJENS, «Le récit d'une journée», 39.

²³ P.D. MITCHELL, «The evolution of social attitudes to the medical care of those with leprosy within the Crusader States», en B. Tabuteau (ed.), *Histoire et archéologie de la lèpre et des lépreux en Europe et en Méditerranée de l'Antiquité aux Temps Modernes*, Rouen, Publications de l'Université de Rouen, 2000, pp. 21-27; S. SHAHAR, «Des lépreux pas comme les autres. L'Ordre de Saint-Lazare dans le royaume latin de Jérusalem», *Revue historique*, 267 (1982), pp. 19-41; M. BARBER, «The Order of Saint Lazarus and the Crusades», *The Catholic Historical Review*. LXXX, 3 (1994), pp. 439-456.

de un historiador, en el Reino Latino de Jerusalén se desarrolló una actitud de tolerancia e integración absoluta de los leprosos al conjunto de la comunidad de fieles²⁴.

En otro sentido y en función de nuestra hipótesis, el texto podría corresponder a una composición posterior al siglo XII, tal y como se comprobaría al atender los estatutos de la orden sancionados ya en Acre, donde los Hospitalarios se instalarían luego de la expulsión de los cruzados de Jerusalén en 1187. En efecto, en los estatutos de 1270 se establecía que ningún hermano con lepra podía seguir permaneciendo como miembro de la orden²⁵. Se podría asumir que, al igual que ocurría con los miembros de la Orden del Temple que contraían lepra²⁶, ellos también podían pasar a formar parte de la Orden de San Lázaro y que por un criterio médico no pudieran permanecer en el convento del Hospital.

5. CONCLUSIONES

Como fue señalado al comienzo, la dimensión discursiva del *Testimonio Anónimo del hospital de Jerusalén* descrita en este trabajo no ha sido abordada en los estudios que se han detenido sobre la tarea médica desplegada por la Orden del Hospital. En este sentido, pudimos observar que dicho testimonio podría constituir una obra de «propaganda positiva» destinada a consolidar tanto el envío de las respensiones a Oriente en la segunda mitad del siglo XII como las donaciones piadosas tan necesarias para el mantenimiento de los diversos prioratos en Occidente desde mediados del siglo XIII. Por lo tanto, los pasajes analizados, así como otros, nos permitirían revisar la imagen generalmente asumida sobre el *Testimonio Anónimo...* como un texto producido originalmente por un testigo presencial de la obra médica del Hospital en Jerusalén hacia finales del siglo XII. La lectura alternativa aquí propuesta destaca la composición tardía de este texto, cuyo sentido podría haber respondido a la necesidad, ya no de «consolidar» la presencia de la orden a finales del siglo XII en Jerusalén, sino de legitimarla en Occidente, ante la necesidad acuciante de recursos y donaciones frente a la crisis económica que atravesaban los Hospitalarios hacia el siglo XIII. De este modo, la única copia que se conoce de este manuscrito, datada en la segunda mitad del siglo XIII, no sería ya una copia, sino el texto original de un relato compuesto *a posteriori* por un autor anónimo con la intención de refrendar el valor de la obra médico-caritativa de los freires sanjuanistas, tan importante para su legitimación en el continente europeo.

RECIBIDO: 25-2-2021; ACEPTADO: 24-1-2022

²⁴ P.D. MITCHELL, «The evolution of social attitudes to the medical care of those with leprosy within the Crusader States»; M.G. PEGG, «Le corps et l'autorité: la lèpre de Baudouin IV», *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 45, 2 (1990), pp. 265-287; R. HYACINTHE, «*De Domo Sancti Lazari milites leprosi: Knighthood and Leprosy in the Holy Land*», en B. Bower (ed.) *The Medieval Hospital and Medical Practice*, Londres y Nueva York, Routledge, 2007, pp. 209-224.

²⁵ Cartulario General, vol. 3, n.º 3396.

²⁶ H. de CURZON (ed.), *La règle du Temple*. Paris, Société de l'histoire de France, 1886, pp. 239-240.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AYALA MARTÍNEZ, Carlos de, *Las órdenes militares hispánicas en la Edad Media (siglos XII al XV)*. Madrid, Marcial Pons, 2007.
- BARBER, Malcolm, «The Order of Saint Lazarus and the Crusades». *The Catholic Historical Review*. LXXX, 3 (1994), pp. 439-456.
- BELTJENS, Alain (ed. y trad.), «Le récit d'une journée au Grand Hôpital de Saint-Jean de Jérusalem sous le règne des derniers rois latins ayant résidé à Jérusalem ou le témoignage d'un clerc anonyme conservé dans le manuscrit Clm. 4620 de Munich». *Société de l'Histoire et du Patrimoine de l'Ordre de Malte*. Numéro spécial, 14 (2004), pp. 1-79.
- BORCHARDT, Karl, «Conflicts and codices. The example of Clm 4620, a collection about the Hospitallers», en J. Schenk y M. Carr (eds.), *The Military Orders. Culture and Conflict in the Mediterranean World*. vol. 6. Londres, Routledge, pp. 76-88.
- CERRINI, Simonetta, «A New Edition of the Latin and French Rule of the Temple», en H. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick*, vol. 2. Londres, Ashgate, 1998, pp. 207-215.
- CURZON, Henri de (ed.), *La règle du Temple*. Paris, Société de l'histoire de France, 1886.
- DAVIS, Adam, *The medieval economy of salvation. Charity, commerce and the rise of the Hospital*. Ithaca, Cornell University Press, 2019.
- DELAVILLE LE ROULX, Joseph (ed.), *Cartulaire Général de l'Ordre des Hospitaliers de S. Jean de Jerusalem*, 4 vols. Paris, Académie Royale des inscriptions et belle-lettres, 1895-1906.
- DUCHESNE, David, *A compassionate calling: Hospitaller monks and founding the Order of St John*. Canberra, Barton Books, 2014.
- EDGINGTON, Susan, «The Hospital of St John in Jerusalem», en A. Zohar, E. Lev y J. Schwartz (eds.), *Medicine in Jerusalem throughout the Ages*. Tel Aviv, Eretz, 1999.
- FAIRCLOUGH, Henri R., (ed. y trad.), *Horace: Satires; Epistles and Ars Poetica*. Cambridge, Harvard University Press, Loeb Classical Library, 1926.
- HUME, Edgard E., *Medical Work of the Knights Hospitallers of Saint John of Jerusalem*. Baltimore, Johns Hopkins Press, 1940.
- HUYGENS, Robert, «Editorisch Verfehltes zum Hospital von Jerusalem». *Deutsches Archiv für Erforschung des Mittelalters*, 61 (2005), pp. 165-167.
- HYACINTHE, Rafaël. «*De Domo Sancti Lazari milites leprosi*: Knighthood and Leprosy in the Holy Land», en B. Bower (ed.), *The Medieval Hospital and Medical Practice*. Londres y Nueva York, Routledge, 2007, pp. 209-224.
- KEDAR, Benjamin, «A twelfth-century description of the Jerusalem Hospital», en H. Nicholson (ed.), *The Military Orders: fighting for the faith and caring for the sick*, vol. 2. Londres, Ashgate, 1998, pp. 3-26.
- LUTTRELL, Anthony, «The Hospitallers Medical Tradition: 1291-1530», en M. Barber (ed.), *The Military Orders: Fighting for the Faith and Caring for the Sick*, vol. 1. Londres, Ashgate, 1994, pp. 64-81.
- MILLER, Timothy, «The Knights of St John and the Hospitals of the Latin West». *Speculum*, 53(4), (1978), 709-733.



- MITCHELL, Piers D., «The evolution of social attitudes to the medical care of those with leprosy within the Crusader States», en B. Tabuteau (ed.), *Histoire et archéologie de la lèpre et des lépreux en Europe et en Méditerranée de l'Antiquité aux Temps Modernes*. Rouen, Publications de l'Université de Rouen, 2000, pp. 21-27.
- MITCHELL, Piers D., *Medicine in the Crusades, warfare, wounds and the medieval surgeon*. Cambridge, Cambridge University press, 2004.
- PEGG, Mark Gregory, «Le corps et l'autorité: la lèpre de Baudouin IV». *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*. 45, 2 (1990), pp. 265-287.
- RILEY-SMITH, Jonathan, *The Knights Hospitallers in the Levant, c. 1070-1309*. Hampshire, Palgrave Macmillan, 2012.
- SHAHAR, Shulamith, «Des lépreux pas comme les autres. L'Ordre de Saint-Lazare dans le royaume latin de Jérusalem». *Revue historique*, 267 (1982), pp. 19-41.
- TYERMAN, Christopher, *The debate on the Crusades*. Manchester y Nueva York, Manchester University Press, 2011.



